|  |  |
| --- | --- |
| ***Escuela Part. Incorp. Nº 1182***  ***San Luis Gonzaga.***  ***Carrasco 2545. Rosario,***  ***Barrio Empalme Graneros.*** |  |

***Re – creando el combate de San Lorenzo… Aprendizaje vivencial…***

En nuestra escuela estamos convencidos de que lo vivencial y el contacto con la realidad posibilita aprendizajes duraderos y más significativos. A menudo realizamos proyectos que dan lugar a la participación, generando un clima de dinamismo y vitalidad, de trabajo cooperativo. Es así, como en algunas oportunidades los proyectos se vinculan a ferias de ciencias, realización de obras de teatro, proyectos de participación ciudadana, consejo escolar de niños, entre muchos otros…

El presente relato se basa en una salida didáctica organizada con una clara intencionalidad pedagógica: aprender sobre San Martín y los procesos que dieron lugar a la independencia.

A comienzos del 2014, las docentes de quinto grado de la escuela realizamos una propuesta para el acto del 17 de agosto, en homenaje al Gral. San Martín. Pensando en algo novedoso y que ayudara a la comprensión de los sucesos ligados al proceso de la independencia y la campaña de San Martín para liberar a Argentina, Chile y Perú, se nos ocurrió que sería bueno concurrir a la ciudad de San Lorenzo para visitar el convento San Carlos y el campo de La Gloria, escenarios fundamentales del histórico combate. De esta forma, los chicos podrían comprender mejor, situarse e imaginarse los sucesos de los comienzos de nuestra historia, cosa que resulta bastante compleja. Pretendíamos que la preparación del acto tenga sentido para los chicos y que sea el resultado de un proceso de construcción y comprensión.

Fue así como iniciamos la preparación de la visita a San Lorenzo. Se nos ocurrió que además de recorrer los lugares podríamos filmar una película “recreando el Combate”. Para ello, nos interiorizamos sobre los procesos históricos cercanos a 1813 (invasiones inglesas, revolución de mayo, primera junta, junta grande, triunvirato, directorio, el camino hacia la independencia, las acciones de Belgrano y de San Martín, la creación de la bandera en nuestra ciudad de Rosario, etc.). Se observaron documentales y películas, se realizaron lecturas y se dialogó en clase. Para el día de la salida didáctica todos los varones concurrirían vestidos de granaderos a caballo o de realistas; esto nos llevó a buscar información, ya que, por ejemplo, encontramos distintas versiones sobre cómo era el uniforme de los realistas (que lo imaginábamos rojo, pero resultó ser blanco…)

Con ayuda de las familias se preparó algo de escenografía (unos cañones, un barco, banderas, etc.).

El día de la visita íbamos descendiendo del colectivo y la gente observaba con asombro a los chicos caracterizados con la vestimenta de granaderos y realistas. De inmediato, se nos acercó alguien que nos invitó a participar del izamiento de la bandera en el Campo de la Gloria. Fue un momento de inexplicable emoción. Nos ubicamos en ronda alrededor del mástil e hicieron su entrada ceremoniosa dos granaderos que desplegaron una bandera gigantesca. Se hizo un silencio absoluto, chicos y grandes estábamos asombrados, sólo se escuchaba el canto de los pájaros… Todo se fue dando naturalmente, sin estar planeado, una vez izada la bandera marchamos como llevados por alguna fuerza detrás de los granaderos, para ingresar al convento…

Dentro del convento San Carlos, los chicos observaban con asombro cuadros, vestimentas, utensilios, herramientas, armas, objetos de la vida cotidiana del 1800, maquetas, los espacios que habían habitado San Martín y sus granaderos… Todo daba lugar a la curiosidad, a las preguntas y al intercambio entre grandes y chicos.

Finalizada la recorrida del convento nos dirigimos al Campo de la Gloria para filmar nuestra película. Cuando nos disponíamos a dar las indicaciones a los chicos, se presentó espontáneamente una señora que dijo ser guía de turismo y nos ofreció su ayuda y asesoramiento para que la representación sea “lo más fiel posible” a los hechos. Esto también nos emocionó, no lo teníamos contemplado; íbamos aprendiendo en el momento detalles históricos que sólo los “lugareños” y los especialistas conocen. Lo interesante es que nos iba explicando y se dramatizaba lo que nos contaba. Estábamos todos apasionados y “metidos” en la película…

Estar ahí, en el lugar de los hechos, con la barranca y el río Paraná de fondo, con el convento y su campanario, nos hacía retrotraer a febrero de 1813…

La alegría de los chicos era inmensa, estaban disfrutando junto a nosotros, disfrutando del aprendizaje…

“-a la orden de ¡fuego! Ustedes tienen que disparar los cañones”, “el combate duró sólo 15 minutos”, “San Martín diseñó una maniobra, una estrategia envolvente para encerrar a los españoles…” “vos podés ser Zabala, el oficial español”, “vos podés representar al granadero Baigorria, y vos al capitán Bermúdez”, “el caballo de San Martín fue derribado y le atrapó una pierna, vos tenés que caer así…”, “lo hieren en la mejilla y justo en ese momento se interpone el soldado Cabral, que da su vida salvando a San Martín…” …el “guión de la película” se iba construyendo y enriqueciendo con el relato de la guía de turismo.

Volvimos a la escuela compartiendo el mismo sentimiento: lo vivido había sido enriquecedor, todos habíamos aprendido.

El día del acto fue la culminación de todo un proceso: se presentó la película y también hubo dramatizaciones, bailes, palabras alusivas… , pero ninguno de nosotros (chicos y maestros) olvidaremos lo experimentado y compartido.



   

